

Brasil con fortalezas, pero con crecimiento mediocre

La economía brasileña presenta fortalezas indudables: un sector externo sólido gracias a una inversión extranjera directa siempre cuantiosa, un mercado interno considerable para la deuda pública y una moneda propia respaldada por un banco central con buena reputación bien ganada. Pero, al mismo tiempo, tiene una performance de magro crecimiento económico, máxime si se la compara con la de las economías emergentes.

En los últimos 10 años (desde 2012 hasta 2021) la tasa promedio anual de crecimiento económico en Brasil fue de 0,4%. Al mismo tiempo, sus “compañeros de clase”, las economías emergentes, crecieron en promedio al 4,1% anual. Esa comparación evidencia el mediocre desempeño económico de Brasil. En el pasado inmediato, tras el desplome debido a la pandemia en 2020 (-3,9%) y la recuperación posterior en 2021 (+4,6%), las expectativas apuntan a un crecimiento de 1,9% en el año en curso. Este número es muy parecido al crecimiento observado en el IBC Br, indicador de avance del PIB, entre los primeros cinco meses de 2021 y 2022. También es apenas superior al arrastre estadístico desde el año pasado, según el mismo indicador. En este contexto, la tasa de desempleo permanecía elevada, en el 11,1% de la población activa, al cabo del primer trimestre del año.

En el caso del sector externo, referido a las relaciones comerciales y financieras entre residentes y no residentes, se destaca (como es habitual en Brasil) una considerable inversión extranjera directa (3,1% del PIB en los 12 meses a marzo) y un moderado déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (1,4% del PIB) que, conjuntamente, dan lugar a un saldo del financiamiento externo, por +1,7% del PIB.

A todo esto, la inflación se presenta en aumento, como ocurre en casi todo el mundo. Tras cerrar el año

pasado en 10,1%, en la mitad de 2022 siguió subiendo, hasta el 11,9% en los 12 meses a junio. La inflación subyacente, que excluye alimentos y energía, también está en los dos dígitos (10,4%). Sin embargo, las expectativas apuntan a que caerá hasta 7,3% en diciembre y dos puntos más en cada uno de los dos años siguientes. La confianza en la política monetaria del BCB resulta clave en ese sentido. Actualmente la tasa Selic, de política monetaria, se encuentra en 13,25% y se espera que permanecerá claramente por encima de la inflación hasta 2024 de modo que ésta retorne al rango objetivo del BCB.

Por último, se destaca la fuerte mejoría fiscal que se observó tras la pandemia y, consistentemente, la reducción en la relación entre la deuda bruta del gobierno general y el PIB. En los 12 meses a abril el resultado fiscal primario fue de +1,5% del PIB y se pagaron intereses nominales por 5,4% del PIB, por lo que el déficit fiscal fue de 3,9% del PIB, casi 10 puntos menos que en 2020 (10,6% del PIB). Mientras tanto, la relación entre deuda y PIB, que tocó el 90% en febrero de 2021, se ubicaba en abril en 78,3%.

En el cuadro siguiente se presentan las expectativas surgidas de la encuesta FOCUS, publicada ayer lunes 25 por el BCB, para el crecimiento económico, la inflación, la tasa Selic y el tipo de cambio, para este año y los dos siguientes.

Brasil - Encuesta de expectativas FOCUS						
Lunes 25 de julio de 2022						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024
PIB (Variación en %)	1,2%	-3,9%	4,6%	1,9%	0,5%	1,7%
IPCA	4,3%	4,5%	10,1%	7,3%	5,3%	3,3%
Dólar (fin de año)	4,017	5,179	5,578	5,20	5,20	5,10
Tasa Selic (fin de año)	4,50%	2,00%	9,25%	13,75%	10,75%	8,00%